

## LE SOCIALISTE

¿ Dónde está la Reforma Agraria ?

## El ministro de Agricultura se burla de la gente

HAY UN MINISTRO que está disputando la publicidad —que no es lo mismo que la popularidad— a sus colegas más pregonados por los medios oficiales de difusión. Es el de Agricultura, Tomás Allende. Desde su acceso al Ministerio se impuso la obligación de aparecer lo más posible en la Televisión, y a fe que la cumple. Además, tiene buena prensa. Ahora ha preparado un proyecto de ley llamado de Comarcas y Fincas Mejorables. En seguida, el aparato propagandístico y los periodistas adulones han hecho coro al ministro para presentar ese anteproyecto como una reforma agraria. El propio ministro no se anda por las ramas. Veamos lo que dice en unas declaraciones a « La Vanguardia », de Barcelona, de 20 de marzo : « Hay cuatro objetivos para cualquier reforma agraria : primero, crear puestos de trabajo; luego, romper injusticias sangrantes ; también, aumentar la producción, y por fin, romper unas estructuras sociológicas anquilosadas y preparar un despegue económico nacional ». Todo esto es muy abstracto, aunque sonoro ; el ministro no se atreve a decir si esa reforma agraria es para España. Si como se puede suponer es así, debió concretar más y añadir algunos otros objetivos fundamentales. Pero no me precipitaré y completaré su pensamiento : « En Europa, hoy, no se pueden acometer reformas redistributivas puras, como en Hispanoamérica o en África. Hay que ir a los últimos objetivos. Es decir, que tenemos que conjuntar los propósitos de justicia con los planteamientos de una economía moderna ».

No se anda por las ramas en cuanto a decir que se trata de una reforma agraria; pero, ¿para dónde? En esto el ministro es muy circunspecto. Por lo pronto el ministro generaliza y afirma que « en Europa, hoy, no se pueden acometer reformas redistributivas puras ». Y claro, como España forma parte de Europa... No cabe despistarse; ese proyecto de ley es para España, no para Europa. Y si en el resto de Europa no pueden hacerse hoy reformas redistributivas, lo que está por demostrar, en España sí, lo que está más que demostrado. Veamos algo de esto. En España, por ejemplo, el 1,8 por 100 del número total de explotaciones agrarias posee el 54 por 100 de la tierra disponible, mientras que el 98,2 por 100 restante de esas explotaciones no posee más que el 46 por 100 de la tierra disponible. Este desequilibrio monstruoso y tremendamente injusto, antieconómico y asocial, no se da en ningún otro país de Europa. Ello da lugar al gran problema de la agricultura española : el latifundio y el minifundio. Además,

entre los 19 países que componen la OECDE, España ocupa el tercer lugar, después de Turquía y de Grecia, en cuanto al número de trabajadores agrícolas. Aunque las estadísticas difieren mucho unas de otras, puede estimarse actualmente en un 33 por 100 la población activa española que trabaja en la agricultura, mientras que en Alemania es tan sólo de un 10 por 100, en Bélgica de un 7 por 100, en Francia de un 17 por 100 y en Italia de un 13 por 100. De esa población agrícola española el 88 por 100 carece prácticamente de preparación, pues se trata de personal semicalificado o no calificado. Y pese a ser en España esa población de un 33 por 100, en la renta nacional apenas representa el sec-

tor agrario el 25 por 100. La producción agraria por trabajador en España es muy inferior a la de los países desarrollados. Según la F.A.O., a finales de 1968 la producción bruta por trabajador agrícola en España es casi cinco veces menor a la de los Estados Unidos y tres veces a la de Francia. Así que no nos venga Tomás Allende igualando la agricultura española con la Europea. Eso es tratar de tomar el pelo a la gente.

En cuanto a lo de que «hay que ir a los últimos objetivos» y de «que tenemos que conjuntar los propósitos de justicia con los planteamientos de una economía moderna », no son más que palabras vanas, que sin embargo encubren el fondo  
(Pasa a la página 2)

## Socialismo de fachada

Las declaraciones del ministro secretario general del Movimiento, pronunciándose por un « socialismo nacional integrador », han tenido diferentes ecos. Desde el de Ruiz Gallardón en « ABC », quizá el más sincero, afirmando que no hay más Socialismo que el de la Internacional, hasta los entusiastas de « Arriba » y « Pueblo », pasando por el más matizado de « Nuevo Diario », el franquismo anda a la búsqueda de una teoría política que sustituya a la fracasada del nacional-sindicalismo.

No es nuevo, ni en España ni fuera de ella, el que los adversarios del socialismo se apoderen de esta noble palabra. La apropiación no llega hasta el punto de adoptar la ideología y sus consecuencias, sino que se limita a la anexión del vocablo. Así, los comunistas enmascaran los fallos de su sistema dictatorial aplicando el apelativo socialista a sus regímenes o a los países que dominan. Los capitalistas proclaman un socialismo puramente verbal sin repercusión alguna en el sistema social.

Hay en el fondo de la cuestión un hecho que no se puede ignorar. El socialismo es una aspiración que ha rebasado los límites de la clase obrera y se extiende por amplias capas de la llamada clase media que, así como el burgués de Molière ignoraba que hacía prosa, ignoraba que también forma parte del proletariado aunque se ponga corbata todos los días de la semana. Es un sentimiento todavía impreciso, sin conciencia exacta de lo que el socialismo significa en su plenitud ni de los medios adecuados para alcanzarlo. Pero para una gran mayoría, los términos Socialismo y Justicia social son equivalentes, inseparables. No concibe una redistribución más justa del producto de su trabajo sin aplicación de métodos socialistas.

Se puede y debe admitir la fe, la buena fe, de esa masa. Y los partidos socialistas han de tenerla muy en cuenta precisamente para que no caiga en manos de logreros. Pero cuando partidos eminentemente burgueses y capitalistas manejan la idea socialista como un reclamo, hay que poner las cosas en su punto.

En España no hay grupo de oposición que no se considere más o menos abiertamente del socialismo, incluso aquellos que, no más tarde que ayer, detentaban el poder. Es lógico hasta cierto punto, pues lo socialista no sólo es una meta del porvenir sino el método de crítica más apropiado —para nosotros el único válido— de la sociedad presente.

Cuando esta postura es adoptada por un ministro del Gobierno, precisamente por el titular de un Ministerio político, el del Movimiento, la desvergüenza pasa de la raya. Dejemos a un lado eso del socialismo integrador que ni el señor Fernández Miranda debe saber lo que quiere decir. En un partido único como el Movimiento, lo de « socialismo nacional » tiene un regusto de nacional-socialismo hitleriano. La ironía resulta fácil y resultaría divertida si no fuera tan trágica. Pues por creer en ese socialismo que aterraba a los gobernantes franquistas y que hoy enarbolan sin estandarte devoción, como un ropado prestado, miles de hombres merecieron el pelotón de ejecución. Esos hombres tenían, pues, una visión del futuro más inteligente que los que los fusilaron.

Contra esto, puede decir « Arriba » que el socialismo constituye un patrimonio universal, para que leamos entre líneas que ellos también pueden ser socialistas.

Ciertamente, el socialismo no es patrimonio exclusivo de los partidos socialistas ni del P. S.O.E. Ni las ideas ni la verdad son monopolio de nadie. Puede haber, y sin duda los hay, socialistas sinceros al margen nuestro. Ellos, los franquistas, no están al margen sino enfrentados. En cuanto a los otros, los indecisos o los marginados, hay que advertirles que el socialismo no está a la espera de la súbita contrición del capitalismo o del milagro de la Historia. Siendo el socialismo una idea indisoluble con la de acción concertada por su implantación una idea que exige de los hombres unión de esfuerzos en el seno de una misma organización, no se concibe  
(Pasa a la página 2)

## Editorial

## Más sobre el socialismo

DECIAMOS, en nuestro último número, que el socialismo es universal. Ello significa que no cabe hablar de socialismos nacionales. Es impropio que se hable de socialismo español o sueco, como dando a entender que existen o pueden existir tantos modelos de socialismo como naciones. No hay más que un socialismo, un solo modelo. Lo que varía es el camino o la vía para llegar a él. Esto depende del grado de progreso de cada país ; es decir, de su estado económico, político, cultural, etc. Pero el régimen, en sus rasgos esenciales, es el mismo para todos.

El socialismo puede definirse como sociedad de libertad, igualdad y fraternidad basada en la socialización de los instrumentos de producción y de cambio. Se realiza, desde el punto de vista económico, con el arribo a la sociedad de la abundancia, lo que permitirá saltar del reino de la necesidad al reino de la libertad. El partido que no tenga ese objetivo no puede llamarse socialista. Y, con arreglo a este denominador común, socialistas son todos esos partidos europeos —francés, italiano, belga, holandés, alemán— que « Nuevo Diario » calificaba, tan ligera como injuriosamente, de socialismo « descafeinado ». Cada uno de ellos, partiendo de sus respectivas situaciones, se encamina, según su idiosincrasia, a la meta común. Es acaso esa nota particularísima correspondiente al carácter y temperamento peculiar de cada país lo que lleva a cierta gente a distinguir, por pura comodidad intelectual, diversos socialismos nacionales. Pero, repetimos, socialismo no hay ni puede haber más que uno: el que responde a las características que hemos enunciado.

La creación de una sociedad socialista no es una operación tan simple como se creía antiguamente, cuando el problema no estaba aún tan próximo. Los extravíos padecidos por los partidos comunistas reinantes, que tanto daño han hecho a la causa socialista, son la mejor ilustración de ello. Hoy, después de su experiencia de gobierno en varios países, los socialistas se hallan en buenas condiciones para afrontar el problema. En todo caso, hay algo que todo Gobierno socialista debe tener siempre muy presente: que su papel no debe consistir nunca en regentar el sistema capitalista, sino en preparar el advenimiento del socialis-

mo. El ejercicio del Poder es revolucionario en la medida en que el Gobierno socialista se lance a la realización de su programa de transformación social. Un Gobierno socialista deberá ir reformando, simultáneamente, el aparato productivo y el Estado. Reforma del Estado creando, por vía legislativa, instituciones socializantes.

La fase de transición es ante todo la del crecimiento planificado. Pero quede bien entendido que la planificación socialista no se limita a objetivos económicos. Se integra en una política general de edificación de una sociedad libre. Por consiguiente, implica planes sociales, educativos, culturales. Su lema es conciliar siempre las exigencias del progreso material con las del desarrollo del hombre. Y bueno será recordar que, a la par que de la situación económica, la instauración del socialismo depende de la madurez política del proletariado. El factor hombre es tan esencial como el económico a este respecto.

Es indudable que una reforma de estructuras, con vistas al socialismo, requiere un tiempo bastante largo. Para que pueda ser fecunda su obra, hace falta un Gobierno socialista duradero. La duración es cosa que no depende sólo de los gobernantes sino también —y sobre todo— del pueblo. Depende de los gobernantes en razón de la bondad o del acierto de la obra realizada. En primer término, hay del Gobierno que no vea aumentada la productividad del trabajo! La potencia económica de la nación ha de estar a la altura de sus ambiciones sociales.

Nos hemos movido y nos moveremos siempre en el marco de la democracia. Respetuosos del sufragio universal, nuestra obra de gobierno será sometida periódicamente al veredicto del pueblo. Y al pueblo corresponderá decir siempre la última palabra. Y si su fallo nos fuera adverso nos inclinaremos humildemente. Quienes amamos de tal modo la libertad no podríamos lanzarnos jamás por el vericuetto de la dictadura.

Contribuir a la forja de una España socialista y, en cooperación con los demás partidos hermanos, al nacimiento del socialismo como régimen universal, tal es la empresa en que estamos empeñados.

# El ministro de Agricultura se burla de la gente

(Viene de la página 1)

del problema: eludir la Reforma Agraria que España necesita. El problema agrícola es el principal de la economía española, y mientras no se resuelva de verdad no habrá auténtico desarrollo ni progreso, y para mantener el nivel actual seguiremos dependiendo del turismo y de las divisas que envían los trabajadores españoles que explota Europa. El desarrollo de la agricultura tiene que preceder en nuestro país al desarrollo económico general. Pero este desarrollo no puede alcanzarse con países calientes, con medidas que en el fondo no favorecen más que a los terratenientes, que además invierten de manera irracional en el sector industrial y en el de servicios las ganancias que obtienen del campo. Contestando a la pregunta «¿Son de prever grandes expropiaciones?», el ministro dijo con desenvoltura: «Es más costoso expropiar que arrendar. Creo que con esto he dicho suficiente». ¡Y tan suficiente! Como que eso da la medida de lo que será la nueva ley. Los terratenientes podrán mantener sus tierras, si no es directamente, en arrendamiento o en aparcería, cuando esto es lo que trata de evitar cualquier reforma agraria por timorata que sea. Esos holgazanes continuarán viviendo del sudor y de las calamidades de los que siembran para que ellos recojan.

Con amargura, tengo que decir esto: el fallo fundamental de la República fue no realizar la Reforma Agraria por decreto en los primeros meses de su instauración. Los tímidos

intentos que se hicieron —en dos años se asentó a poco más de doce mil campesinos, cuando se había previsto un mínimo de sesenta mil por año—, por presión sobre todo de las masas campesinas, irritaron a la burguesía, dejándole sin embargo intacto su poder económico. Y cuando ya tarde, más debilitada la República, quiso hacer la Reforma Agraria, se produjo la sublevación militar, fascistas y burguesía para impedirlo. Al finalizar la guerra civil, las tierras expropiadas por la República y repartidas a los campesinos fueron devueltas a sus antiguos amos. El Estado franquista, sostenido principalmente por los terratenientes, no ha querido atacar racional y radicalmente, como era necesario, los problemas del campo. Se ha limitado a abordar ciertos problemas técnicos, pero dentro de las estructuras tradicionales, prefigurando así su régimen retrógrado y confirmando esta frase de Joaquín Costa: «Con una agricultura del siglo XV, no son posibles Estados del siglo XX». Los latifundios no se han tocado, se ha dejado incólume la propiedad abusiva de la tierra y, por consiguiente, no se han puesto en marcha soluciones cooperativas. Los obreros eventuales, pese a su disminución por la emigración, siguen siendo la mano de obra fácilmente explotable de siempre. Esta disminución sin control de la población agrícola se presenta como signo de progreso, pero las apariencias engañan. Se está llegando al envejecimiento de esta población y la falta de jóvenes impedirá sacar al campo de su atraso. ¿De dónde van a salir los aproximada-

mente dos millones de hombres activos previstos para las necesidades de 1980? El sistema fiscal, tan anacrónico como favorable a los grandes propietarios, no se ha modificado. Tan sólo se ha dedicado alguna atención al minifundio, pero al paso que va la concentración parcelaria pasarán varios siglos antes de acabar con ese problema.

Lo que intenta ahora el ministro de Agricultura es una operación financiera —como lo fue la desamortización en el siglo pasado, aunque ni que decir tiene, esta de ahora es infinitamente menos ambiciosa— que asegure el poder de los terratenientes, muchos de los cuales forman las jerarquías del régimen. El propio ministro, con cinismo, no lo oculta en las declaraciones que comento, cuando afirma que ha recibido felicitaciones «incluso de grandes terratenientes», añadiendo además: «Al gran terrateniente la ley no le perjudica, cuando menos. Al contrario, aumenta sus posibilidades de modernización». ¿Está claro? Ya lo saben los verdaderos campesinos, los que trabajan la tierra, los que cuidan la ganadería. De este régimen no pueden esperar nada. La salida a su lamentable situación depende sobre todo de ellos mismos, de su capacidad de inconformismo. Han de organizarse, crear Comités de acción que proyecten protestas y reivindicaciones. Pien- sen los campesinos que son los herederos de una tradición revolucionaria, de luchas gloriosas, cuyas raíces están clavadas en lo más remoto del movimiento obrero español.

A.

# Democracia contra dictadura

EL PROBLEMA fundamental planteado ahora en España lo resume la frase empleada para ensabazar, como título, estas líneas. Se necesita escoger si ha de ser un hombre o un grupo quien debe determinar el quehacer de los españoles o si han de ser éstos quienes tracen el camino a seguir.

Gran parte de ellos manifiesta preferir, en la medida que puede, el segundo sistema; quieren pensar por cuenta propia, cual mayores de edad, en los diferentes asuntos que les conciernen; quieren asociarse libremente por afinidades; quieren exponer la opinión que tienen y propagar sus puntos de vista. Esta voluntad de la mayoría del país sólo puede tener vigencia en régimen democrático. Las libertades que ella implica, lo mismo que la información independiente, diversa, no orientada en un sentido previamente intencionado, con objeto de formar criterios tienen existencia en democracia; la dictadura las niega y prohíbe.

Por otra parte, la democracia no es sólo el gobierno para el pueblo, es, sobre todo, el gobierno del pueblo, es decir, el gobierno por el pueblo. Los amigos de la dictadura dicen que la democracia excluye de la gobernación a las minorías selectas y mejor preparadas, que la regla de la mayoría practicada en régimen democrático ahoga esas minorías, que la inestabilidad es grande con un pueblo variable. Los argumentos contra la democracia ya no se esgrimen contra el derecho del pueblo a gobernarse, por el contrario, se esgrime a menudo la inaptitud a hacerlo; no está bastante preparado, dicen, y las minorías selectas deben hacerlo. ¿Quiénes son esas minorías? Las forman, a lo que parece, los que por nacimiento, riqueza, o estudios sobresalen. Ninguna de tales condiciones, está demostrado, conceden un mejor entendimiento en el gobierno de un país ni son garantía. Se trata en todos los casos de «dirigentes» no escogidos, animados y controlados por el conjunto del pueblo. Quieren hacer su felicidad si, él o a pesar de él, no desean ayudarle a hacerla por sí mismo. La regla democrática no ahoga las minorías preparadas para gobernar, escoge a los mejores y elige a los que desea la mayoría. La regla es la que concede a la mayoría el derecho de conducir la sociedad; pero es evidente que las leyes que esa mayoría dicta y hace ejecutar no pueden perjudicar los derechos fundamentales de los individuos, aunque estén en minoría, lo mismo que no puede eliminar los deberes de la mayoría con relación a la sociedad. El único medio valedero para elegir dirige, es el del número, lo demás son artu- gios encaminados a hacer prevalecer minorías incapaces y privilegiadas. A las condiciones enumeradas y sobre todo el respeto por la mayoría de los derechos fundamentales de la minoría y la obediencia de la ley por quienes la hacen, con separación de poderes, hay que añadir la elección de los representantes por sufragio universal y secreto, que para ser valedero, necesita que todos los ciudadanos puedan votar; que lo hagan sin presiones; que haya posibilidad de candidaturas múltiples; que los candidatos propongan programas tan completos como sea posible y que esos candidatos tengan medios iguales para informar a los electores.

Todas las condiciones enumeradas de la democracia exigen que haya igualdad entre los ciudadanos, que exista igualdad de posibilidades en el punto de partida, es decir, que haya igualdad económica. Por eso los socialistas estimamos

inseparables la democracia política y la democracia económica, creemos que la democracia política es imposible sin igualdad económica. Fundados en eso propugnamos reformas económicas en España, y no sólo para igualar a los españoles, con objeto de darles las mismas posibilidades, sino igualmente para permitir el desarrollo de la economía del país, hoy agarrada por las viejas estructuras.

C. B.

## Los falangistas exigen

Y va de frases: «Exigimos, y en la lucha por ello nos corresponde un puesto, una España más justa social y económicamente. En la que las libertades no sean simples enunciados musicales, sino realidad vigente y con posibilidades en el común vivir nacional. Una España en la que el participar sea tarea de todos, porque no existan ni prebendas ni margina- dos».

Así se expresa en un editorial la revista falangista «En Pie». ¡Vaya demagogia y vaya cinismo! Después de haber sido los falangistas durante tantos años dueños de vidas y haciendas, resulta que ahora exigen todo eso. Pero, ¿es que han olvidado que asesinaron a mansalva a centenares de miles de trabajadores que luchaban por esas cosas? Además, ¿a quién exigen? ¿A la luna? Lo natural sería que se lo exigieran ellos mismos, mas entonces habrían de comenzar por hacerse el «hara kiri». Es muy cómodo —y muy desvergonzado— seguir gozando de esas prebendas que critican y exigir... para la galería.

## Letras de luto

Por conducto de una gran compañera y amiga me llega la noticia de que el día 3 de marzo ha fallecido en Madrid la compañera Carmen Consuegra, esposa entrañable del que fue magnífico socialista y ugetista Antonio Gavilán, enterrado ya hace bastante años en «nuestro acogedor» Colombe Bechar. Bueno, fue acogedor con nosotros cuando ni los indígenas querían poner los pies en él.

No quisiera hacer muy extensa esta nota necrológica. ¡Habrá tantos recuerdos de qué hablar! Prefiero callarlos y limitarme a rendir el último homenaje a esta nueva desaparecida, para quien la vida, después de la muerte de su esposo, fue un verdadero calvario. Muy pronto, ya falta de arrestos y de recursos, dejó de ser refugiada política y marchó a España. Allí no mejoró en nada sus agobios de por aquí; hubo algunas y algunos excelentes compañeros que le ayudaron, pero las ayudas, a quienes viven desesperados, nunca proporcionan los consuelos que pretenden.

La compañera Carmen me decía en una de sus últimas cartas que se llegaba a desear la muerte «porque la ahogaba la amargura por su soledad». Ese es nuestro premio: por haber querido un mundo donde imperara la justicia y la fraternidad, morimos desesperados y sin tener ya lágrimas que verter.

Que goce del descanso que bien mereció, y si ha muerto con muchas desesperanzas, aunque sin ningún remordimiento, vivió siempre dedicada a su compañero y a las ideas, que a los dos los hacía vivir con una sola alma.

A otra compañera más: ¡Adios para siempre!

F. Gil Pozo.

# Las cosas claras...

En un editorial de la «Hoja del Lunes», de Madrid, se dice lo que sigue:

«Es un fenómeno curioso, que algún día habrá que analizar hasta el fondo y los entresijos, el hecho de que en una época en que todo se encuentra sometido a revisión, incluso ese algo tan eterno e intemporal como es la Iglesia, ciertos fósiles políticos, petrificados por los años y la inmovilidad de criterios, pretendan seguir rigiendo la vida de la sociedad, más cambiante y evolucionada que nunca. Y uno de esos fósiles políticos es el llamado de la «democracia inorgánica» —cada hombre, un voto, con igualdad de valor para el honrado que para el delincuente—, que se basa generalmente en otro concepto político, también fosilizado a conciencia,

como es el de la auténtica libertad. Porque si democracia es el gobierno de la masa informe, inculca, vengativa, vociferante e irresponsable, y libertad es la explosión desordenada de todas las apetencias, deseos e injusticias, con tal de que estén convenientemente apoyadas por la fuerza bruta de unas masas gregarias, sin ley ni rey que las domine, podemos recoger todos los bártulos de la civilización moderna y desaparecer».

Así nos gusta que hablen los franquistas, con su propio estilo, con su peculiar salvajismo, con su lenguaje trasnochado y fascista, trastrocando los conceptos, ciscándose en la verdad, haciendo escarnio de los derechos del pueblo, reclamando el empleo de la fuerza sin

control de la minoría de poderosos contra la mayoría de los subyugados, arrojando la careta que cubre su rostro repugnante ulcerado por el vicio y la podredumbre. Sí, así son de verdad los franquistas. Pero también son cínicos e hipócritas. Por eso suelen emplear ahora un léxico robado a la «democracia inorgánica»: elecciones, parlamento, constitución, derechos, democracia, libertad, justicia, sindicalismo, pueblo, igualdad de oportunidades, diálogo... Por eso también se pordiosean ante la puerta de esa Europa, cuyos países se rigen por el «gobierno de la masa informe, inculca, vengativa, vociferante e irresponsable», donde cada hombre representa un voto. Por eso han vendido la soberanía nacional al Gobierno de los Estados Unidos, «uno de esos fósiles políticos».

En efecto, no existe «igualdad de valor» entre un hombre honrado, por inculca y vociferante que pudiera ser, y un delincuente franquista que hace de los cargos públicos coraza de impunidad y patente para todas «las apetencias, deseos e injusticias»; no, no existe «igualdad de valor» entre un complicado o implicado en los innumerables Matesas y Matesistas y un detenido político o social; ni entre el petrificado autor de ese editorial, que dispone de un periódico para decir tales disparates, y el español amordazado, que tiene que soportarlos. Sí, es preferible que los franquistas se cuezan en su propia salsa, destilando su peculiar veneno.

A. G.

# Socialismo de fachada

(Viene de la página 1)

un socialismo inorgánico, disperso, fuera de la disciplina de un solo partido.

En el Partido Socialista no estamos por razones de circunstancia o de oportunidad. Estamos para conquistar el poder para el socialismo, no el socialismo para el poder. No

creemos tampoco en el socialismo concedido desde arriba sino conseguido desde abajo. Por eso pensamos —sin arrogancia, pero sin falsa humildad— que fuera del P. S. O. E. hablar de socialismo en España es generalmente hipocresía. Y luchar por él fuera de nuestras filas, utopía pura.

# ACTIVA ESPAÑA

## Crónica de Guipúzcoa

### Conflictos laborales

SAN SEBASTIAN. (De nuestro Corresponsal). — Pese al estado de excepción al que ya está habituado el pueblo donostiarra, la clase trabajadora dirigida por los grupos clandestinos, especialmente la Unión General de Trabajadores, no cesa el combate contra la tiranía, la represión gubernamental y empresarial y continúa su acción constante en el plan reivindicativo, mediante los conflictos laborales que se extienden a toda la provincia.

En la Empresa DASA, de San Sebastián se está pasando ahora por una prueba de fuerza. El conflicto comenzó el 6 de febrero mediante un plante de media hora, para reivindicar un aumento de salario de 50 pesetas diarias. La dirección se niega a concederlo. Los obreros repiten la acción el lunes siguiente. El miércoles los trabajadores reciben una carta certificada anunciándoles el despido por participar en « actos ilegales ». El personal designa una comisión para dialogar con la dirección, que se niega rotundamente a recibirla. El personal administrativo se integra al trabajo con la promesa de aumento del 7,5 por 100, y quedan en la calle 365 trabajadores. La brutal represalia de la empresa es amparada por la policía armada, que patrulla a la puerta de la fábrica, y con el anuncio en « El Diario Vasco », en el que se solicita toda clase de obreros especializados. Los trabajadores recorren en vano al sindicato del Estado, quien responde que los actos originados por los obreros eran « ilegales » negándose a intervenir. Ante la magnífica actitud de los trabajadores la empresa cede a readmitir a los obreros

con un aumento de salario del 7,5 por 100, pero bajo dos condiciones: 1º que se haga un nuevo contrato individual; 2º no readmitir a los 14 obreros que más se habían distinguido en el conflicto. Los obreros se han negado a aceptar este compromiso, porque, además, vislumbran la artimaña de la empresa de poder despedir libremente a cualquiera durante el « período de prueba » y, de otra parte, porque no pueden admitir la injusticia que se quiere hacer a 14 compañeros. De ahí que la prueba de fuerza continúa.

En la empresa Victorio Lurzuriaga, de Pasajes, los trabajadores sometieron a la dirección dos reivindicaciones: aumento de 50 pesetas diarias y jornada semanal de 44 horas. Esta se niega, ya que solamente reconoce como única vía legal de negociación a través del jurado de empresa. Ante esta negativa se celebra en el patio de la fábrica una asamblea de trabajadores, en la que se acuerda mantener las dos reivindicaciones, enviando una delegación a la dirección para ratificar la decisión de los obreros, negándose a recibirla. Los obreros deciden continuar parados en el patio hasta que se reconozca a la comisión, que representa la enorme mayoría del personal. Y por la tarde los talleres paran el trabajo en su totalidad. Ante la firmeza de éstos, es recibida la delegación por el jefe de personal, quien les informa de los aumentos que la Dirección estaba dispuesta a admitir. Tras consulta, los obreros deciden pedir que el aumento sea global y por igual a cada trabajador, concediendo un plazo de cuatro días para la contestación, y se reanuda el trabajo

jo a las 6 de la tarde. Durante ese plazo la dirección usa de todas las maniobras para confundir a los trabajadores, con la clara intención de dividir. Suponemos que todas esas maniobras que conocemos no harán mella en el ánimo del personal ya que se comprueba una gran unidad de acción y conciencia en la clase en su seno. Se comprueba una vez más, asimismo, la nulidad del Jurado de Empresa.

En Villafranca de Oria, lo menos que se puede decir del ambiente de trabajo en la Empresa Aristrain, es que es deplorable. La dirección presiona de una manera despótica a los trabajadores; cambian todos los años de sistema de pago, con lo cual dificultan el control de los salarios por parte de los obreros; se les obliga a trabajar horas extraordinarias. Las represalias tales como la suspensión de empleo y sueldo, el cambio de horario, de puesto en el taller, están al orden del día. Las acciones tiránicas por parte del patrón han llegado a su punto culminante con la expulsión de dos compañeros de trabajo: Miguel Calvillo y Margarita Olaberia. ¿Qué hace el sindicato oficial? Nada, el Jurado de Empresa está neutralizado.

Frente a tanta tiranía y constatando una vez más la carencia de un verdadero sindicato libre que defienda a los trabajadores, éstos lo deben forjar constituyendo, totalmente al margen del sindicato vertical un comité de fábrica que sea el portavoz de la mayoría de los obreros y que elabore y coordine la reivindicación y la acción en el taller, tal como se está haciendo en otras fábricas y empresas.

### Agravación de los conflictos en Barcelona

Día a día, la situación laboral en Barcelona y provincia, pone de relieve la carencia de cauces idóneos de diálogo donde los trabajadores puedan discutir toda posibilidad de negociación, antes de entrar en conflicto abierto con las empresas. Los sindicatos verticales, carentes de representatividad, sólo representan un escollo para los obreros, que se ven empujados al conflicto, al no poder reconocer las empresas la capacidad de diálogo con los Comités de Fábrica, únicos y verdaderos representantes de la clase obrera española.

En los Talleres del Metro, se produjo el día 12 un paro de

diez minutos, como toque de atención a la Empresa.

En Macosa, tras la ocupación de la factoría por los obreros y la intervención de la fuerza pública, se reanudó el trabajo. Siendo despedidos 44 obreros, que recurrieron ante la Magistratura del Trabajo. El conflicto no se ha solucionado y puede tener repercusiones en cualquier momento.

En Cipalsa, se han producido diferentes paros parciales. En Maticas, empresa de San Feliu de Llobregat, se produjeron paros que afectan al turno de la mañana. Los obreros piden un aumento de salario del 9 %, que indirectamente llega al 13

por 100. La empresa ofrece sólo el 6 por 100. En Estructuras Ranuradas Metálicas, de Cornella, debido a varios paros habidos, la empresa ha sancionado a cinco obreros con 60 días de suspensión de empleo y sueldo. En Uralita, de Sardaña, se trabaja a mínimo rendimiento. Como medida de represalia la empresa a despedido a tres trabajadores y sancionado a otros 60. Y en CIF, Agrupación de empresas constructoras de la Universidad Autónoma, de Bellaterra, en San Cugat del Vallés, se produjeron diferentes paros. Los trabajadores piden, aumento de salarios; instalación de servicios de duchas y lavabos, y abono de jornales en días de lluvia en que no se puede trabajar. Intervino la Guardia Civil desalojando a los obreros y procediendo a algunas detenciones.

Se han reincorporado al trabajo 500 obreros, y la empresa ha despedido a 37 trabajadores. Ese es el panorama de la situación laboral en Barcelona y provincia. Los trabajadores continúan su lucha contra un régimen incapaz de dar solución a los problemas sociales y mantienen su acción reivindicativa de forma permanente, sin tener en cuenta la existencia del sindicato vertical, que está al servicio de la clase capitalista y del Gobierno, ignorando los intereses de la clase trabajadora española.

Corresponsal.

### La duplicidad de Franco

« La justicia militar no es, ni ha sido nunca un fuero. Lo ha sido una necesidad que los delitos militares —de esencia puramente militar— cometidos por militares— fuesen juzgados por personal preparado militarmente para esta misión. Por eso se les exige una mínima categoría militar en los códigos, que representa un encañecimiento en el servicio de las armas y al mismo tiempo haber vivido e interpretado centenares de veces la esencia de nuestros códigos y reglamentos ».

Esta frase fue pronunciada en diciembre de 1930 por el entonces director de la Academia General Militar, Francisco Franco Bahamonde, según ha sido reproducida textualmente por el número 33 de la revista madrileña « Historia y Vida ». Después del famoso proceso de Burgos y de que tantos y tantos españoles civiles han sido condenados incluso a muerte —y ejecutados— tras juicios sumarísimos de tribunales militares de circunstancias, la frase revela la duplicidad de Franco.

### Las elecciones parciales del 21 de marzo

La verdad es que lo de hacer elecciones había sido combatiendo de manera acerba por el régimen, y que de ningún modo figuraba en eso que dieron en llamar « democracia orgánica ». Sin embargo, difícilmente se encontrará por esos mundos de « democracia inorgánica » —hay que ver el lenguaje que hemos de emplear— un país donde se celebren más elecciones que en España. ¡Para que luego digan! Elecciones, ¿para qué? Para casi todo y... para nada. Las democracias de por eso: mundos son auténticas antigüallas y sus sistemas electorales del tiempo de Maricastaña. Por ahí se celebran elecciones para elegir unos representantes, y a éstos se les ofrecen oportunidades idénticas para captarse el voto, que es libre. Un disparate, sin pies ni cabeza. En España, los que mandan, mandan; primero designan éstos a los representantes y después se celebran las elecciones. En esas condiciones, ¿para qué han de tener todos derecho a presentarse en igualdad de oportunidades y a votar libremente? La « democracia orgánica » se atiene a la lógica. Y ocurre que los que pueden votar también son lógicos: si a quién hay que elegir está elegido ya, ¿para qué votar?

Eso es lo que pasa en las innumerables elecciones que se celebran en nuestro país: que la gente no vota. De esa manera se ha perfeccionado la democracia al máximo, hacién-

dola cómoda y hasta confortable. El elector no tiene necesidad de molestarse en acudir a la urna; ya se encargan los que mandan —que para eso mandan— de que su voto aparezca en el escrutinio de todas maneras. Claro está que a veces el sistema falla. Es comprensible: la « democracia inorgánica » es viejísima, mientras que la « democracia orgánica » aún se halla en rodaje. Eso es lo que ha pasado el domingo, 21 de marzo, con las elecciones parciales para concejales celebradas en algunas ciudades. Estas elecciones son debidas a que por haberse impugñado las que se celebraron en noviembre —a causa de irregularidades, irregularidades demasiado gordas— los que mandan ordenaron repetirlas. Y aquí están los resultados: en Madrid hubo elecciones en el distrito de Ventas, votando el 9 por 100 de los electores; en Valencia, votó el 25 por 100; y en Málaga, pese a que se aplazó de unas horas el partido de fútbol Málaga-Gijón para que los aficionados hicieran compatible ambos divertimientos, votó el 11 por 100.

Este escaso número de votantes no supone en realidad más que un fallo aparente, puesto que de todas maneras salieron elegidos concejales los que de antemano estaban designados para ello. Y es que en la « democracia orgánica » todo está previsto: ganan siempre los que tienen que ganar.

### Crónica de Asturias

La toma de conciencia de lo que significa la solidaridad obrera se materializó en Asturias, cuando las organizaciones sindicales clandestinas se unieron para crear un Comité de Solidaridad Obrera, del que la Unión General de Trabajadores es la espina dorsal. A este fondo, han contribuido también los españoles residentes en el extranjero con importantes aportaciones, lo que nos permitió crear un importante fondo de reservas. Actualmente son las aportaciones de los trabajadores del interior, especialmente de la propia provin-

cia, las que principalmente alimentan económicamente el Comité de Solidaridad Obrera de Asturias.

Misión de este Comité es, y la cumple con escrupulosidad en la medida que sus posibilidades económicas lo permiten, el ayudar a las familias más necesitadas de los trabajadores que por solidaridad de clase y su lucha contra el régimen se encuentran hoy en paro o en las cárceles, víctimas injustificadas de la represión en Asturias.

Corresponsal.

### Democracia orgánica

La Comisión Permanente del Congreso Sindical ha aprobado las bases electorales que van a regir en los sindicatos para las próximas elecciones: sufragio libre y secreto, representación paritaria, igualdad de derechos y oportunidades, voto desde los 18 años, mandato electoral de 4 años. Pero sólo podrán ser candidatos los que

en la actualidad desempeñen cargos representativos.

Aunque les diera la ventolera de querer aplicar las primeras bases, ya se sabe que no se puede elegir sino a los que ya están designados. Lo harán, sin duda, para aplicar estrictamente lo de la igualdad de derechos y oportunidades y lo del sufragio libre.

### La fin d'un monde

(Viene de la página 8)

proie des grandes entreprises privées qui n'auront plus qu'à mettre la main sur leurs dépouilles. Ce siècle sonne de toute manière le glas d'un monde, celui des « fermiers de papa ».

Une prise de conscience semble se dessiner dans certaines sphères du mouvement paysan, particulièrement chez les jeunes. Elle ne pourra néanmoins s'étendre que si les ministres des « Six » montrent à leur tour assez de courage pour élaborer une politique agricole commune en faisant fi de tout opportunisme.

Oserait-on encore espérer ce sursaut de sagesse ?

P. D. S.

# La Comuna, guerra civil

EL ORIGEN de la Comuna fue una guerra nacional defensiva. Los invasores alemanes habían ganado la guerra franco-prusiana y cercado París; el Imperio de Napoleón III, derribado con sus fanfarronadas, tenía prisioneros a sus ejércitos; la República se había proclamado y la defensa nacional declarada como objetivo; el Gobierno de la República dirigido por Thiers, primero en Burdeos, luego desde Versalles, pregonaba tener esa misión de defensa; pero París se sublevó y proclamó la Comuna ante la tentativa de Thiers de apoderarse de los cañones de la Guardia nacional, fabricados durante el cerco de París por los prusianos, mediante suscripción pública; la población de la ciudad no se fiaba de las intenciones del Gobierno y aseguró su propia defensa. Tras el progreso de la gran industria y con la intensificación creciente del antagonismo entre el capital y el trabajo, los trabajadores desempeñaban un papel decisivo. Sin embargo, Marx y Engels no fueron previamente favorables a la insurrección obrera. En el segundo Manifiesto del Consejo General de la Internacional sobre la guerra franco-prusiana publicado en septiembre de 1870, Marx advertía a los trabajadores franceses contra quienes les aconsejaban derribar el nuevo régimen:

« La clase obrera francesa —dice el Manifiesto— se encuentra en posición extremadamente difícil. Toda tentativa de derribar el nuevo Gobierno cuando el enemigo está casi en las puertas de París, sería un acto de locura desesperada. Los obreros franceses deben hacer su deber de ciudadanos, no deben dejarse dominar por el recuerdo nacional de 1792, como los campesinos franceses se han dejado deslumbrar por el recuerdo nacional del Primer Imperio. No tienen que repetir el pasado, sino construir el porvenir. Dejémosles consagrar tranquila y firmemente los medios que la libertad republicana les concede para llevar a bien, hasta su término, la organización de su propia clase... De su fuerza y de su juicio depende la suerte de la República ».

El Manifiesto se terminaba con: « ¡Viva la República! ». Es de tal manera como las aprensiones que tenían Marx y Engels por una acción que se inspirase en la Comuna de 1792, se tradujeron previniendo

públicamente a los obreros parisienses.

Como hemos dicho, el progreso de la gran industria y la intensificación creciente del antagonismo entre el capital y el trabajo, hizo de los obreros la mayoría con peso decisivo. En 1848, el proletariado parisiense inauguró su revolución al grito de « república social », expresando así su aspiración inconsciente hacia la supresión del poder del Estado parásito y, a la vez, la anulación de cualquier dominio de clase. En 1871, realizó tales aspiraciones con la Comuna, cuyos miembros, elegidos por sufragio universal, eran obreros o representantes reconocidos de la clase obrera.

Entre las primeras medidas decididas por la Comuna, se puede citar la supresión del ejército permanente, de la policía y de la burocracia. El ejército fue reemplazado por la guardia nacional que era el pueblo armado; la policía, des-

Por César Barona

pojada de atributos políticos, cambiada en un instrumento de la Comuna; la administración, hasta entonces reservada a los detentores del poder central, fue confiada a simples empleados asalariados con sueldos de un obrero medio. El poder de la Iglesia, medio de opresión espiritual, fue quebrado, los sacerdotes fueron enviados a la vida privada, la enseñanza la hizo accesible a todo el pueblo gratuitamente, liberó o impidió cualquier ingerencia de la Iglesia en el Estado. Los magistrados y jueces, como otros servidores públicos, fueron elegidos, responsables y destituibles por todos los ciudadanos.

Sin querer ser un fenómeno local, la Comuna de París ambicionó servir de modelo a toda Francia, en la que los grandes centros lo mismo que los pequeños pueblos debían adop-

tar esa forma política: el autogobierno de los trabajadores. « La unidad de la nación no debía ser rota, sino al contrario, debía organizarse por la Constitución comunal; debía transformarse en una realidad mediante la destrucción del poder del Estado que pretendía ser la encarnación de esa unidad, poder independiente de la nación y superior a ella, mientras que no era más que una excrecencia parásita ».

El sufragio universal debía servir al pueblo constituido en comunas para escoger los servidores responsables de la sociedad, habida cuenta de su competencia; cualquier error, al elegir, podía ser reparado, por no ser ninguna función privilegio definitivo.

Ella no tiene —continúa Marx— utopías perfectas a introducir por decreto. Sabe que para realizar la emancipación del pueblo y con ella la forma superior de la sociedad a la que tiende irresistiblemente

por su propio desarrollo económico, tiene que atravesar largas luchas, una serie de procesos históricos, que transformen las circunstancias y los hombres.

Desde la proclamación de la Comuna, desde el 18 de marzo, apareció abierta y claramente, el carácter de clase del movimiento, cosa que había ocultado hasta ese momento la lucha contra el invasor extranjero. La Comuna decretaba medidas que la burguesía republicana había olvidado y que eran indispensables para la libre acción de la clase obrera, como la realización del principio de que, frente al Estado, la religión no es más que asunto privado; o bien promulgaba decisiones en favor de los trabajadores, que, por otra parte, eran profundas brechas en el viejo orden social.

Lo que empezó siendo una guerra de defensa nacional, se transformó con la Comuna en contienda civil, en guerra de clases. El proletariado —escribió Marx— ante la impugnación permanente de todas sus legítimas aspiraciones, frente a la ruina del país y de todas sus esperanzas, ha pensado que era su deber imperioso y su derecho absoluto tomar en manos propias su destino y asegurar su triunfo asumiendo el poder.

Lo que contribuyó indudablemente a hacer creer que Marx preparó la Comuna fue que, una vez establecida, la sostuvo con cientos de cartas, la siguió con gran entusiasmo, y finalmente, en los primeros días de junio de 1871, la glorificó con un escrito, quizás uno de los más vigorosos y vibrantes de su pluma. Si no prepararon la Comuna, Marx y Engels la siguieron y apoyaron cuanto pudieron. La Comuna —dice Marx en el Manifiesto lanzado por la Internacional —hizo que los propósitos de las revoluciones burguesas, de hacer un gobierno barato, fuese una realidad destruyendo las dos fuentes de gastos, el ejército permanente y el funcionarismo de Estado... Pero ni el gobierno barato, ni la « verdadera República » eran su objetivo último; eran simplemente sus corolarios... Era esencialmente un gobierno de la clase obrera, producto de la lucha de clases de los productores contra los acapadores, la forma política al fin encontrada bajo la cual se podía realizar la emancipación económica del trabajo. Sin esta última condición, la Constitución comunal hubiera sido una imposibilidad y un engaño. El dominio político del productor no puede convivir con la prolongación de su esclavitud social. La Comuna debía, pues, servir de palanca para destruir los fundamentos económicos sobre los que reposa la existencia de las clases, luego el dominio de clase. Una vez el trabajo emancipado, todo hombre deviene un trabajador y el trabajo productivo deja de ser un atributo de clase.

## Crónica de Cataluña

### Siguen los conflictos en Barcelona

BARCELONA. (De nuestro corresponsal). — En el momento de escribir estas líneas, 23 de marzo, se desconoce aún la sentencia de la Magistratura en relación con los noventa y cinco trabajadores despedidos de « La Maquinista Terrestre y Marítima ». Lo que sí puedo decir es que en el día de hoy, en los alrededores de la Magistratura del Trabajo se ha producido una serie de manifestaciones de obreros, reclamando públicamente sus derechos.

Días pasados envié un informe, que fue publicado en LE SOCIALISTE del 18 de marzo, sobre unos sucesos ocurridos en Santa Coloma de Gramanet. Aquellos hechos han tenido una continuación. Por segunda vez el pueblo de Santa Coloma se ha manifestado, para protestar contra la falta de asistencia médica, por la construcción de una clínica, por la libertad de un trabajador detenido a causa de su participación en el problema, y para pedir explicaciones sobre los 850 millones de pesetas que anualmente los tra-

bajadores de Santa Coloma pagan al Seguro Obligatorio de Enfermedad, y cuyo paradero se desconoce. Habrá seguido, el mismo camino de las Cooperativas de Barcelona, de Matea y de Confecciones Gibraltar, que demuestran la corrupción permanente de un régimen y de unos gobernantes que se cubren de ludibrio, practicando el latrocinio de los fondos del Estado.

Efectivamente, el miércoles 10, a las 8,30 de la noche, tuvo lugar una concentración del pueblo, alrededor del Ayuntamiento, ya que, a diferencia de la anterior manifestación, en esta ocasión el Ayuntamiento había sido previamente acordado por la Guardia Civil, con objeto de impedir se repitiese allí la concentración. También se encontraban vehículos blindados de la Policía Armada, algunos equipados con mangas de agua.

A pesar del alarde de fuerzas, a la hora prevista, en forma masiva y a los gritos de « ¿Dónde está el dinero de la Seguridad Social? » y « ¡Libertad para el

detenido! », iniciando la manifestación hacia el Ayuntamiento, viéndose la Guardia Civil en la imposibilidad de mantener el orden. Ante tan comprometida situación, los blindados entraron en acción lanzando agua a presión contra los manifestantes, que se vieron precisados a plegarse unos instantes, para después, incorporados nuevos elementos, lograr adueñarse de la Plaza, durante más de veinte minutos, ante la afluencia constante de manifestantes. Las puertas del Ayuntamiento se encontraban cerradas. Entonces la manifestación decidió marchar por la Avenida de Santa Coloma, hasta la Plaza del Reloj. La manifestación que iba aumentada, iba encabezada por una gran pancarta en la que se leía: « Clínica, sí; Ambulatorio, no ». Se calcula que al llegar la manifestación a la Plaza del Reloj ésta se componía de unos 15.000 manifestantes.

Informados de que habían sido detenidos varios trabajadores en las cercanías del Ayuntamiento, la manifestación se dirigió hacia allí. Al llegar a sus inmediaciones, el panorama había cambiado por completo. La Plaza estaba tomada militarmente; además de la Guardia Civil, más de cien policías armados en formación de combate. Cargaron sobre la manifestación; hubo golpes, caídas, heridos y disparos al aire. Por tres veces se repitió la carga de la policía. Un hombre de cierta edad recibió un golpe en la región frontal, que le produjo una herida grave, siendo evacuado a Barcelona, puesto que en Santa Coloma no existe clínica, que era lo que en definitiva reclamaba aquel trabajador con su protesta. El policía autor del golpe no lo pasó bien. Los manifestantes respondieron con lanzamiento de piedras, y varios policías fueron alcanzados por ellas; algunos tuvieron que ser retirados por sus compañeros.

Estos fueron los hechos acaecidos el pasado día 10. Los vecinos del pueblo de Santa Coloma y la clase trabajadora no cesarán ni un solo momento de luchar por aquellos objetivos que son la base de sus reivindicaciones. El pueblo de Santa Coloma ha dicho lo que quiere y continuará la lucha hasta lograrlo. Quiere la construcción de una clínica, explicación sobre las cuotas del S.O.E., y libertad para los detenidos.

## La Oficina Internacional del Trabajo examina las denuncias de la C.I.O.S.L. contra el Gobierno franquista

Las denuncias sometidas por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres en 1967, 1968 y 1969, concernientes a casos precisos que demuestran que el régimen español viola los derechos sindicales, han sido aceptadas por la Oficina Internacional del Trabajo. Durante la última reunión del Consejo de Administración de la O.I.T., que se ha terminado el 5 de marzo, el Gobierno español ha sido reprochado de « que ciertas actividades sindicales de los trabajadores son consideradas como delitos por la legislación española. Los actos delictivos más frecuentemente invo-

cados a este respecto son los de asociación ilícita, la propaganda ilegal y la reunión ilegal ».

La O.I.T. ha recordado al Gobierno español que no se puede tomar ninguna medida contra los trabajadores que tratan de constituir o de reconstituir una organización profesional al margen de la organización sindical oficial, que las autoridades deberían abstenerse de toda intervención que tienda a limitar el derecho de los sindicatos de celebrar reuniones o manifestaciones con fines sindicales, y que tanto los trabajadores como sus organizacio-

nes deberían gozar de la libertad de opinión y de expresión en sus reuniones, en sus publicaciones y en las otras actividades sindicales.

También ha sido demandada al Gobierno español explicación de la razón por la que un cierto número de sindicalistas han sido juzgados y detenidos, y por qué los sindicalistas detenidos han perdido sus empleos. Como consecuencia de las denuncias de la C.I.O.S.L. el Gobierno español ha sido puesto en el banco de los acusados por la O.I.T. Naturalmente, la prensa española ha silenciado esta acusación.

ABONNEMENTS  
et  
REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTHON  
12, Cité Maleherbes - Paris 9e  
C. C. P. 18 585 08 — Paris.

IMPRIMERIE SPECIALE  
28 - 30, Rue Sainte  
MARSEILLE (1er)

# ASÍ VA el mundo

## Crisis del Este al Oeste

LA PRENSA Y LA T.V. NOS han informado con cierta complacencia de los contratiempos del «modelo sueco», práctica de gobierno orientada por la socialdemocracia en un sistema capitalista en el que el sistema fiscal y la acción del Estado tratan de llevar a un cierto nivel de justicia social. Por llegar a una conclusión rápida y forzosamente simplista, el actual «lock-out» contra varios millares de profesores y cuadros de los ferrocarriles, como la huelga salvaje de los mineros del Artico el año pasado, testimonian que el marco rígido de una sola y gran negociación social cada quinquenio ha saltado en la complejidad de la sociedad contemporánea.

Yo no estoy de acuerdo con algunos compañeros que se zafan de responsabilidad en lo que pasa en el mundo por un método que procura una cierta comodidad: hay unos que no son bastante marxistas, como ciertos partidos europeos de la Internacional Socialista; otros pervienten el marxismo, como los comunistas de distinta y muchas veces contradictoria obediencia; el todo, empleando para definir el marxismo en las normas de antes y después de la Comuna de París, cuyo centenario vamos pronto a celebrar de una y otra manera. Yo, personalmente, no he encontrado mejor manera que la que emplea Max Gallo, conocido de los españoles sobre todo por su «Historia de la España franquista», que con una actividad ejemplar, acaba de publicar su necesariamente polémico «Tombeau pour la Commune», Colección Libertés, Ediciones R. Laffont, París 1971. En un próximo número trataré de dar cuenta del libro, pero desde ahora, pensando en que estamos más cerca de la España del año 2000 que de la del 98, aconsejo su lectura, ducha de hielo y fuego necesaria para no adormecernos en el ronroneo del acuerdo y de la costumbre.

La primera revista financiera francesa, «L'Expansion», del Grupo Express, número de marzo, procura una serie de noticias que hubieran hecho la felicidad de Varga, el de los años 30, cuando el Komintern concurría con los nazis al asalto de la República de Weimar, con el éxito que sabemos: el capitalismo se desmoronaba, hubiera concluido. Los ejemplos llenarían esta crónica. Crisis de la moneda esencial del Occidente, el dólar, que tiene que ser sostenido en Europa por la Bundesbank que para evitar un diluvio de moneda errante, se apresta a bajar el porcentaje del descuento. En el «Financial Times», C. Gordon Tether observa que, como los capitalistas españoles que se refugian financieramente en Suiza, «la prima pagada por ciudadanos americanos para hacer pasar clandestinamente fuera de las fronteras americanas su dinero se eleva ya a 7 por 100», superior a la que pagan los ingleses para hacer salir las libras. Y añade que «la tendencia del dólar en el mercado negro es la de ser pagado con una depreciación como las que se asocian generalmente a las divisas de segunda fila, lo que puede ser difícilmente útil a su imagen internacional». Aparte un sistema monetario internacional en marcha hacia grandes crisis, el editorial de «L'Expansion» se abre en un editorial de M. Boissonnat sobre «Las grandes quiebras», que empieza así:

«Penn Central en los Estados Unidos, Montedison en Italia, Rolls-Royce en Gran Bretaña: los colosales tiemblan sobre sus pies de arcilla y algunos ruedan hasta el suelo en la quiebra. Las crisis que los Estados han conseguido más o menos yugular al nivel de las economías nacionales, golpean los gigantes de la industria, desecando las cajas de las bancas, amenazando a decenas de millares de trabajadores, millares de accionistas, centenares de proveedores y hasta a los propios clientes. Y la lista no se ha cerrado: nadie se atreve a prever lo que va a ser de Lockheed y de Chrysler, por ejemplo, o también de tal o cual gran firma alemana acrobática de deudas y que una recesión pondría brutalmente en descubierto».

Como ya está establecido muchas veces en «Así va el mundo», el resto de la página completará las informaciones de esta crónica. El mismo editorial continúa:

«A partir de un cierto margen, la inflación prohíbe el cálculo y hace caducar el contrato. Y todo nuestro sistema industrial está fundado sobre uno y otro. Y no es porque el alza de precios permite, en ciertas circunstancias, a firmas marginales la supervivencia gracias a

especulaciones sobre los «stocks», por ejemplo, que esto constituye una garantía contra las quiebras. Es un lugar común más del que tendremos que desbarazarnos. Y no es el único. Otra banalidad muy esparcida quiere que las concentraciones constituyan un reforzamiento del aparato industrial y del régimen capitalista. ¿Cómo? No se hacen niños robustos cansando a enfermos; esto eran Montecatini y Edison. ¿qué dicen de Bristol y Rolls? Marcel Boussac no ha acabado nunca de digerir sus últimas compras de textiles en los Vosgos. Y basta hablar cinco minutos con los dirigentes de Thomson-Brandt para comprobar que la C.S.F. les anda aún de través en el estómago. Suponiendo que los esposos estén sanos o, al menos curables, ¿se dispone siempre de hombres capaces de dominar 10.000 millones de francos actuales de cifra de negocios, millares de trabajadores con estatutos diferentes, centenares de productos de una rentabilidad elástica? ... En Italia, Donat Cattin, ministro del Trabajo, acaba de preparar una lista de 600 pequeñas y medias empresas al borde de la quiebra. 230.000 empleos están en juego. Los sectores más afectados son: la construcción, los textiles, el calzado. En Gran Bretaña, 1971 se anuncia como un año aún más turbado que 1970, durante el que 11 millones de jornadas de trabajo fueron perdidas (record inigualado desde 1926). Los 230.000 funcionarios de correos han estado en huelga más de un mes pidiendo un aumento de salarios de 15 a 20 por 100. Los 48.000 obreros de Ford, en huelga desde hace más de un mes, piden un aumento del 50 por 100... Harold Wilson profetiza un millón de parados para Navidad. La inflación será estimulada por el aumento generalizado del petróleo árabe, que influirá en todos los precios industriales y lanza desde ahora el interés por las centrales eléctricas de tipo atómico. Un estudio sobre las recientes medidas en Suiza, donde desde 1916 la balanza comercial es constantemente deficitaria mientras que la balanza de pagos corriente —los capitales siguen llegando al país refugio— es casi siempre beneficiaria habla de un país que se estrangula, de que bloqueando la inmigración Suiza se condena a la inflación. El catálogo, sin lágrimas por el capital financiero, con amenazas dolorosas para los trabajadores, podría prolongarse indefinidamente.

La economía soviética no va mejor. Los acontecimientos de Polonia han sido un campanazo que ha llevado al nuevo plan quinquenal (1971-1975), previsto para «continuar edificando la base material y técnica, reforzar la potencia económica y militar del país», a comportar un añadido en grandes caracteres, que dice, de manera significativa, que «la tarea principal del plan quinquenal será aumentar de una manera sensible el nivel de vida». Problema un tanto olvidado antes del incendio de la casa del partido cerca del Báltico.

Todas estas corrientes del mundo hacia la crisis repercuten naturalmente sobre España, donde el protesto de letras es una de las industrias en más clara expansión. Las restricciones de crédito y otras en 1969 han permitido reducir el crecimiento muy rápido de las importaciones y disminuir la demanda, pero los carnets de pedidos se van degradando y la producción industrial se estanca. Con todo, el crecimiento económico ha sido del 6,4 por 100 en 1970 contra el 7,5 por 100 en 1969. Según una fuente bancaria, «si el déficit comercial ha aumentado un poco más a consecuencia del crecimiento de los cambios en valor absoluto (el porcentaje de cobertura de la balanza comercial se ha mejorado en cambio), LAS ENTRADAS DE CAPITAL SE HAN ACELERADO VIVAMENTE DEJANDO UN SUBSTANCIAL EXCEDENTE EN LA BALANZA DE PAGOS». Las mayúsculas son nuestras, para subrayar que, en España, todo debe arreglarse la llegada de capital financiero extranjero, cuyo alto patriotismo ibérico es una evidencia.

Es demasiado tarde hoy para volver a las líneas generales e intentar una conclusión. El desconcerto mundial se generaliza, mientras el ejército alza la voz en Turquía. Se habla en Italia de militares y hasta de complot fascista. En España se quiere reforzar la Ley de Orden Público, que no era ya un modelo de ternura. La crisis se acelera. Es urgente intentar ver el mundo tal y como es hoy, de camino hacia un futuro cuyo choque será más importante que todos nuestros recuerdos. Si queremos poder un día conformarlo a la modesta, y esencial, medida del hombre.

A. B.

### ★ El Plan Quinquenal

Soviético 1971-1975

DE UN ARTICULO de Basile Kerblay en «L'Expansion» marzo 71:

«Detrás de los resultados decepcionantes del último plan quinquenal se perfilan los problemas estructurales de la economía soviética que tiene que enfrentar el nuevo plan. Se trata de pasar del modelo estaliniano de crecimiento extensivo, a base de industria pesada (carbón, acero), a de traslado de la mano de obra de la agricultura a la industria, de inversiones monumentales, a un nuevo modelo de crecimiento intensivo. En él habría que economizar los capitales y la mano de obra (y tanto más cuanto el porcentaje de fecundidad ha disminuido mucho), utilizándolos de una manera más eficaz.

«La reforma emprendida en 1965 ha escogido esta segunda vía. Para llevarla a buen camino, los dirigentes soviéticos han decidido apreciar la actividad de los directores en función de la rentabilidad de la empresa y no ya solamente en función del grado de ejecución del Plan. Pero la reforma no ha librado a los jefes de empresa de todas las tutelas; ni de la de los Ministerios técnicos; ni la de los organismos de reparto de los aprovisionamientos esenciales».

### ★ Fuerzas centrífugas.

«HOY EL DEBATE opone a los que quieren tirar todas las consecuencias de la descentralización, restableciendo un verdadero mercado, y los que no desean más que el perfeccionamiento del sistema tradicional, especialmente por un empleo más importante de los computadores. Lo que pasa es que el debate se desarrolla en un clima nuevo: la existencia de fuerzas centrífugas en los países socialistas (los acontecimientos de Checoslovaquia y de Polonia están ahí para demostrarlo); las tendencias inflacionistas; la evolución de las mentalidades en la U.R.S.S. donde el 42 por 100 de la población ha nacido después de la última guerra y donde el 60 por 100 de los cuadros van a cambiar en los próximos diez años.

«Los dos primeros elementos juegan contra la reforma no es el momento de restablecer el mercado —se dice— cuando la inflación amenaza; el último es su más seguro sostén. Ya que, si no hay que exagerar la necesidad de liberalización política en las nuevas generaciones (los Sakharov no son todavía muy numerosos), no hay que subestimar el papel creciente de los criterios de racionalidad y de eficacia con relación a los criterios ideológicos».

### ★ Mirar hacia el Occidente

sin atentar a la ideología.

«...MANIFIESTAMENTE, los dirigentes actuales del Kremlin quieren interpretar lo que se hace en Occidente en el terreno de la organización de las empresas, sin poner en peligro la ideología oficial.

«El XXIV Congreso tendrá que pronunciarse sobre los problemas más delicados: el orden de las prioridades a satisfacer, el grado tolerable de descentralización del poder económico; la medida de los contratos a largo plazo en el cuadro de una cooperación con el Occidente.

«Se tiene la impresión, al leer las directivas para el nuevo plan quinquenal, de que se ha contentado con reconducir las realizaciones (pero no los objetivos) de estos últimos años. Si se comparan las cifras de lo que ha sido realizado de 1966 a 1970 y de lo que ha sido previsto para 1971-75 no se ven cambios substanciales, salvo una ligera retardación: la renta real por habitante progresaría el 30% en vez del 33%, el salario medio del 20 al 22 por 100 en vez del 26 por 100, y las ventas al detalle el 40 por 100 en vez del 50 por 100.

### ★ Penne Central y Rolls-Royce

DEL ARTICULO de M. Boissonnat citado arriba:

«Pen Central y Rolls han sido directamente víctimas de la inflación. La compañía americana de ferrocarriles recibió de plano el choque de las restricciones monetarias decididas por un Gobierno obligado a reducir los líquidos de toda la economía, por no haber recurrido a tiempo al impuesto o a una política de rentas para tratar de detener la carrera de los precios. De otra parte, ha sido para evitar nuevas quiebras, cuya amplitud nadie podía prever, por lo que Nixon liberó el crédito, a mediados del año pasado, inmediatamente después de la crisis de Penn Central.

«En cuanto a Rolls-Royce, que se había comprometido, en 1968, a librar 540 motores a Lockheed, a precio firme, y varios años más tarde no tenía la menor posibilidad de salvarse en una economía como la de la Gran Bretaña en la que los precios aumentan del 6 al 8 por 100 por año y los salarios del 10 a 15 por 100.

### ★ Cuando el capitalismo recurre al Socialismo de Estado.

«...LA PROPIA quiebra dejaba de tener un sentido. Penn Central no podía cerrar sus líneas, ni Rolls sus fábricas. Y así vemos la América de Nixon y la Inglaterra de Heath tener que dejar los principios en la antecámara y forjar costosas muletas para sostener cojitrancos, demasiado importantes para ser abandonados a su triste suerte. Italia ha tenido que hacer actuar el I.R.I. para sostener Montedison. En Francia, se ha visto a este apóstol de «la libre empresa», Marcel Boussac, guiar el ojo hacia el I.D.I. (Instituto de Desarrollo Industrial).

«Así, en el preciso momento en que se habla tanto de «quitar cargas al Estado», de reabilitar el mercado y de volver a lanzar la iniciativa privada, los poderes públicos se ven cada vez más solicitados por los hechos que por los hombres, para socializar las pérdidas. Cosa que se puede celebrar o lamentar según las opciones políticas. Pero lo peor sería ignorarlo. Ya que todas las estructuras no están igualmente adaptadas para jugar, de la mejor manera posible, esa misión difícil. El I.R.I. del señor Colombo conviene sin duda mejor para acoger a estos acontecimientos de la carretera de la expansión que la nacionalización desgana de M. Heath.

«La deriva del sistema capitalista no conduce necesariamente a esta forma preindustrial del socialismo que prueba su insuficiencia en los países del Este. Pero, tal vez, a un socialismo post-industrial, que aparece aún ahogado entre las brumas del porvenir».

# Avant l'ouverture à Moscou du 24<sup>ème</sup> du nom Petite histoire de l'U.R.S.S. à travers ses Congrès...

Moscou, 23.

Premier congrès depuis la célébration du cinquantième anniversaire de la Révolution d'Octobre, le ving-quatrième congrès qui s'ouvrira à Moscou le 30 mars à l'instar du vingt-troisième réuni, il y a cinq ans, exactement jour pour jour, devrait normalement confirmer la ligne réformiste élaborée par héritiers de Staline et consolider la structure interne du parti sous le régime de la collégialité, encore que l'on s'attende à un certain durcissement en matière de politique étrangère.

Cinq ans se sont écoulés depuis la consécration de la direction collective, mise en place après la chute de Khrouchtchev. Ils ont montré les avantages et les faiblesses de ce système de direction, mais n'ont pas été convaincants dans de nombreux secteurs de l'activité du parti communiste, notamment dans celui des relations avec les autres partis dominés par l'idéologie chinoise.

1898 :

## Le congrès de Minsk

Le premier congrès s'était tenu en 1898 à Minsk, en Sibérie. Neuf révolutionnaires russes se réunirent alors pour fonder, à l'insu de l'Okhranka (police du Tsar) un parti qui prit le nom de « Parti Ouvrier Social Démocrate Russe ». Lénine, exilé en Sibérie, était absent.

Depuis, les assises du parti communiste se sont tenues à des intervalles plus ou moins réguliers :

1903. — Deuxième congrès : se tient à Bruxelles et à Londres. Le parti se divise en deux fractions : minoritaires (menchevicks) et majoritaires (bolchevicks), ces derniers se prononçant pour la dictature du prolétariat. Cette ligne deviendra la ligne maîtresse de la politique marxiste.

1905. — Troisième congrès : les bolchevicks se réunissent à Londres. Lénine assiste aux travaux du congrès en tant que délégué de la ville d'Odesa. Les menchevicks, pendant ce temps, tiennent leurs assises à Genève.

1906 :

## L'éphémère réconciliation

1906. — Quatrième congrès : à Stockholm, les deux fractions se réconcilient, mais la rupture définitive interviendra en 1912.

1906. — Cinquième congrès : réuni à Londres, il marque la domination des bolchevicks.

1917 :

## Pétrograd et la révolution

1917. — Sixième congrès : réuni à Pétrograd. Ce congrès dirigé de Finlande par Lénine, prépare clandestinement la révolution qui éclatera trois mois plus tard (octobre). Trotsky et ses amis sont admis dans les rangs des bolchevicks.

1918. — Septième congrès : se tient à Pétrograd. Dernier de la ligne des congrès tenus en exil, dans la clandestinité ou pendant la guerre. Les délégués discutent de la paix séparée avec l'Allemagne. Le parti prend le nom de « parti communiste de l'U. R. S. S. ». La capitale est transférée à

Moscou où se tiendront tous les congrès dans l'avenir.

1919 :

## La 3<sup>e</sup> Internationale

1919. — Huitième congrès : création de l'armée rouge et constitution de la III<sup>e</sup> Internationale. Le pays est ravagé par la guerre civile.

1920. — Neuvième congrès : adoption du plan de l'électrification, (GO. EL. RO.), lancé par la fameuse formule de Lénine : « Le communisme, c'est le pouvoir des soviets plus l'électrification ».

1921. — Dixième congrès : lancement de la N. E. P. (Nouvelle Politique Economique) sévèrement critiquée par Trotsky

qui la considère comme un retour au capitalisme.

1922. — Onzième congrès : bilan de la première année de la N. E. P. Dernier congrès auquel assiste Lénine, Staline est élu secrétaire général du Comité central.

1923. — Douzième congrès : peu avant la mort de Lénine. Réforme des organes directeurs du parti.

1925 :

## Staline

1924. — Treizième congrès : lecture du testament de Lénine critiquant Staline et Trotsky.

1925. — Quatorzième congrès : vers l'industrialisation du pays. Staline fait adopter la

thèse de l'édification du socialisme dans un seul pays (l'U. R. S. S.).

1927. — Quinzième congrès : projet du premier plan quinquennal (1929-1932). Expulsion de Trotsky, Kamenev et Zinoviev. Commencement de la collectivisation de l'agriculture.

1930. — Seizième congrès : souligne l'importance du mouvement kolkhozien. Boukharine et Rykov qualifiés « d'agents des koulaks et d'opportunistes de droite ».

1934 :

## Les premières grandes purges

1934. — Dix-septième con-

grès : deuxième plan quinquennal. Début des grandes purges stalinienne déclenchées par l'assassinat de Kirov.

1939. — Dix-huitième congrès : troisième plan quinquennal. Effort pour « dépasser l'Amérique interrompu par la guerre.

1952. — Dix-neuvième congrès : premier congrès d'après-guerre. Dernier congrès sous Staline. Cinquième plan quinquennal. Adoption des nouveaux statuts du parti préparés par Khrouchtchev. Malenkov fait figure de dauphin.

1953. — Staline meurt le 5 mars. Malenkov, Berio, Molotov prennent les rênes du pouvoir pour quelques jours. Le 14 mars, le secrétariat du parti prend forme. Khrouchtchev occupe virtuellement le poste de premier secrétaire. Beria est exécuté le 26 juin. Le 7 septembre, N. Khrouchtchev est élu premier secrétaire du parti et Boulganine chef du gouvernement le 21 décembre.

1956 :

## M. « K » et la destalinisation

1956. — Vingtième congrès : congrès de la déstalinisation (rapport secret de Khrouchtchev sur le « culte de la personnalité ». Présentation par Boulganine du sixième plan quinquennal, qui sera annulé en 1957, suivi de peu par la dénonciation du groupe « anti-parti » et le limogeage de Molotov, Malenkov et Kaganovitch.

1960. — Vingt et unième congrès : congrès extraordinaire consacré à l'économie et à l'agriculture. Directives pour la réalisation d'un plan de sept ans (1959-1965). Changement de méthode de gestion de l'économie nationale après la création des Sovnarkhozes. Révélation sur les déficiences de l'agriculture au Kazakhstan et l'échec de l'expérience des terres vierges.

1961. — Vingt-deuxième congrès : deuxième déstalinisation, Staline sorti du mausolée de Lénine. Approbation des mesures prises contre le groupe anti-parti. Rapport de Khrouchtchev sur le nouveau programme. Rapport de Kozlov, qui fait figure de dauphin, sur la modification des statuts du parti.

1966 :

## La direction collégiale

1966. — Vingt-troisième congrès : consécration de la direction collégiale instaurée après la chute de Khrouchtchev en octobre 1964 et constitué par Brejnev, Kossyguine et Podgorny. Changement d'appellation de l'organe directeur du parti : le « Praesidium du Comité central », qui redevient le « Politburo ». Adoption de la réforme économique et du huitième plan quinquennal. Confirmation de la rupture avec les communistes chinois.

Selon les statuts du parti, les congrès doivent se réunir tous les quatre ans. Le vingt-quatrième a été convoqué avec un an de retard, probablement à la suite des nombreuses difficultés d'ordre économique qu'avait à surmonter le parti après l'application de la réforme et la mise en œuvre du huitième plan quinquennal.

# Italie : le coup d'Etat manqué du 17 mars...

C'est vers la fin de la matinée du mercredi 17 mars, que d'étranges rumeurs ont commencé à émoi les fréquentateurs des couloirs parlementaires, des salles de rédaction et des escaliers des Questura et Pretura centrales de Rome.

On commençait à murmurer que depuis plus d'une semaine les agents de la P.S. (Sécurité Publique) marquaient plus d'activité qu'à l'ordinaire. Que les enquêtes semblaient se poursuivre avec le plus grand sérieux suite aux plaintes déposées contre les participants de la manifestation des « colonels » du dimanche 14 mars, organisée sous les auspices des « Amis des Forces Armées » pour la défense de l'ordre civil !

## PRELUDE : « Nous voulons les colonels »

Décidément, depuis ce dimanche 14, il y avait du coup d'Etat dans l'air. N'avait-on pas entendu, au meeting du cinéma Adriano, une série de déclarations incendiaires et menaçantes. Comme celle de l'ancien commandant de la Marine Elios Toschi :

— Il est temps que soit fondée une organisation soutenant les Forces Armées qui sont les piliers de la Société !

Ou celle du général Giuseppe Valle :

— Nous marchons vers une guerre civile !

Puis, les slogans hurlés au cours du cortège ne laissaient aucun doute sur les intentions de ses fomenteurs : « Aquila ! Reggio ! Rome sera pire ! », « Ankara ! Athènes ! Maintenant Rome ! », « Nous voulons les colonels ! »...

Tous cela faisait penser à une Marche sur Rome au petit pied, parce que vociféré à la scrogneugneu par les nostalgiques du faste mussolinien, des hommes de plus de 50 ans et une minorité de jeunes têtes brûlées.

Mais « l'aura » était un avertissement plus sérieux qu'on ne l'aurait cru.

## INTERLUDE :

### « L'avortement du complot »

Car, effectivement un coup d'Etat aurait dû éclater le mercredi 17 mars. Une indiscretion échappée de la Préture transformait les on-dit en certitude : la police avait éventé un complot de l'extrême-droite contre la République !

Quatre cents perquisitions avaient été effectuées dans la nuit et une centaine de mandats d'arrêt avaient été rédigés. L'immense action de la police politique couvrait les principales villes d'Italie : Rome, Milan, Gènes, Bari, Naples, Palerme.

Au cours du complot, le nom d'une organisation, le « Front National ». L'un des principaux conjurés, le prince Junio Valerio Borghese, ancien commandant de la 10<sup>e</sup> MAS (escadre navale d'assaut) pendant la dernière guerre et chef de la Milice Fasciste durant les derniers jours de la République de Salò.

L'affaire était aux mains du procureur général de la République De Andreis, et l'enquête était confiée au substitut Vitalone. Le procureur général aurait dû, dans la soirée, expliquer à la Nation, le grave événement. Mais, finalement, pour répondre aux interrogations des partis, c'est le ministre de l'Intérieur, Restivo, qui s'est présenté devant les Chambres.

M. Restivo a tenté au maximum de minimiser l'envergure de l'affaire ; il n'en reste pas moins que des groupes de l'extra-parlementaire de droite sont accusés d'avoir voulu une insurrection armée contre les pouvoirs de l'Etat et de conspiration politique par association, délits qui peuvent valoir aux coupables une condamnation au bagne.

## Dans l'ignorance du danger

Pendant que les détails du complot commençaient à filtrer en dépit de la très grande discrétion des autorités à ce sujet et que l'émotion croissait dans les milieux politiques et la presse, la foule, indifférente, vaquait dans les rues à ses petites affaires. Ce n'est que le lendemain, par les journaux, que l'homme de la rue allait prendre conscience du grave danger que la nation venait de courir.

Au cours des perquisitions aux domiciles des responsables, sièges des organisations incriminées, salles de gymnastique et centres d'entraînement paramilitaires, il a été découvert des armes et des explosifs.

Mais aussi des plans complets d'occupation de postes-clés : ministères, communications radio et télévision. Chez le prince Borghese, on a même trouvé le texte en quatre feuil-

lets, enfermés dans une chemise rose, de l'appel à la Nation qu'il aurait dû lire devant les micros de la R.A.I., une fois le coup d'Etat accompli.

Chez un major, les enquêteurs ont saisi de nombreuses listes de personnes déjà recrutées ou à recruter. Mais surtout un nombreux courrier en provenance de l'étranger contenant des « suggestions » rédigées par des conseillers « grecs » affirme-t-on.

Il semble que la police soit tombée par hasard sur les preuves du complot au cours d'une perquisition. Aujourd'hui, des centaines de documents, des milliers de tracts s'accumulent sur le bureau du magistrat instructeur.

## EPILOGUE : « Vers le démantèlement du néo-fascisme ? »

Le coup d'Etat a avorté. Reste maintenant à découvrir tous les chefs du complot et à démembrer leurs organisations.

Les parlementaires et les partis, de l'extrême-gauche à la droite démocratique, ont réclamé la plus grande sévérité.

M. Restivo a assuré la semaine dernière, que « la vigilance est continue ».

Mais parviendra-t-on à juguler définitivement la menace ? Pourra-t-on tarir les sources de financement nationales et étrangères d'un coup d'Etat en Italie ?

Pourra-t-on fermer les gymnases où des spécialistes du karaté enseignent aux jeunes néo-fascistes l'art meurtrier du close-combat à mener dans les rues ? Pourra-t-on empêcher le fonctionnement de camps d'entraînement paramilitaires situés en des lieux isolés, dans la montagne, dans la campagne, où sont formés les groupes de choc du Front National et de Giovane Italia ?

Jusqu'à quel point interdira-t-on les activités des groupements qui fournissent aux complots leurs principaux adhérents ?

Avant tout, la justice italienne établira la réelle responsabilité de tout un chacun dans l'affaire. Mais rien ne nous empêche de relever ici la liste des groupes les plus suspects après le mandat d'arrêt lancé, en fin de semaine dernière, contre le prince Borghese.

Le Front National, dirigé par le prince Junio Valerio Borghese a été fondé en septembre 1968. Son millier d'adhérents (Pasa a la página 7)

## Compañero, simpatizante, amigo, contribuye con tu aportación a la suscripción abierta por el Partido Socialista Obrero Español

« La gloriosa bandera del Partido Socialista Obrero Español, que no pudo hacérsela arriar el franquismo con su cruel represión, ni declarándonos fuera de la Ley, desde hace treinta años, no la vamos a arriar nosotros por no saber superar las angustias económicas que nos embargan actualmente. Eso, jamás ».

### Lista n° 2

Total lista N° 1 ..... 3.680,46

Lista de los meses de diciembre 1970 y enero-febrero de 1971 :

Sección del P. S. O. E. de Privas (Francia) ... ..	110,00
de Tarascon (Francia) ... ..	10,00
de Béziers (Francia) ... ..	30,00
de Rabat (Marruecos) ... ..	39,00
Grupo Departamental del Sena	50,75
« ..... »	59,50
de Méjico « ..... »	451,12
de Pau (Francia) ... ..	30,00
Dolores Leira, de Toulouse ...	10,00
Incógnito, de Toulouse ... ..	10,00
Dimas Morales, de Béziers ...	10,00
Emilio Iglesias, de Béziers ...	10,00
Ignacio López, de Béziers ...	10,00
Departamental del Cher, Cándido Ruiz ... ..	20,00
José Piñol ... ..	20,00
Nicasio Aceituno ... ..	20,00
Carlos Pérez ... ..	25,00
Pedro Mur ... ..	25,00
Francisco Torrén ... ..	20,00
X. X. X. ... ..	25,00
Sección del P. S. O. E. de Montluçon (Francia) ... ..	75,00
de Caracas (Venezuela) ... ..	269,96
de Perpignan (Francia) ... ..	13,00
de Béziers (Francia) ... ..	10,00
Departamental del Alto Rhin ... ..	25,00
Sección del P. S. O. E. de Annecy (Francia) ... ..	50,00
de Hyères (Francia) ... ..	42,00
Partido Socialista Democrático Italiano, Roma ... ..	4.403,70
Partido Socialdemócrata Aleman, Sección Kornwtschcm	437,36
Sección del P. S. O. E. de Besançon, Paz Borbolla ...	100,00
Partido Socialista Democrático Italiano, Roma ... ..	5.000,00
Antonio Toro, Dptal del Cher	10,00
José Bella, de Perpignan ... ..	10,00
José López, del Amor (Suecia) ...	45,00
Familia Iglesias, de Bayona ...	50,00
Isidoro Sanz, de Marjevols ...	5,00
Sección del P. S. O. E. : Enrique de Pablo ... ..	10,00
de TOULOUSE	10,00
Dolores Lorena ... ..	10,00
Andrés Ramírez ... ..	10,00
Pedro Pérez ... ..	10,00
José Malo ... ..	10,00
Manuel Muñio Arroyo ... ..	20,00
José Martínez de Velasco ...	3,25
Angel Quesada ... ..	10,00
José Castro, de Montpellier ...	5,00
Raafel Huercio, de Montpellier	15,00
Luis Montes, Los Angeles (Estados Unidos)	21,00
José Escomar, de Lyon ... ..	5,00
Bienvenido del Río, de Lyon ...	5,00
Fernández de la Sierra, de Beaune (Côte-d'Or) ... ..	39,00
Bartolomé Luna, de La Grand Combe ... ..	20,00
Antonio López, de Pau ... ..	10,00
M. Cortés, de Pau ... ..	10,00
Sección del P. S. O. E. de Lannemezan ... ..	20,00
Victoriano Mendonza, de Lannemezan ... ..	12,00
Francisco Prieto, de Lannemezan ... ..	12,00
Antonio Pedreiro, de Túnez ...	30,00
José Tembras, de Túnez ... ..	6,00
Pastor Núñez, de Túnez ... ..	7,50
Luis Rojo, de Túnez ... ..	7,50
José Zayas, de Túnez ... ..	3,50
José Docal, de Túnez ... ..	3,50
Isidoro Pérez, de Túnez ... ..	8,10
Durán, de Béziers ... ..	20,00
José Mateos, de Villaudric ...	14,00
José de la Torre, de Burdeos	5,00
Ricardo Franzon, de Burdeos	5,00
Valentín Alvarado, de Servies-en-Vals ... ..	10,00
Torregrosa, de Zurich ... ..	12,00
Un simpatizante del P.S.O.E. Rabat (Marruecos) ... ..	20,00
Roberto Llorens, de Zurich ...	3,53
Gregorio Fernández, de Dijon	5,00
Pascual Pitarch, de Agde ...	10,00
Ramón Martínez, de Agde ...	10,00
Teodoro Casas, de Annecy ...	10,00
Albalat, de Valence d'Agde ...	20,00
García Antonio, Esperaza ... ..	5,00
<b>Total general al 28 de febrero 1971</b> .....	<b>15.685,63</b>

# España al paso del tiempo Esencia y apariencia del Poder

(Viene de la página 8)

la narcotizante, influyente y determinante neblina con la que la Obra de Dios contamina la administración pública.

## La corrupción

Como Dios está metido en la liza y es vieja y bien probada su sabiduría en el hacer y deshacer, el Opus no se anda por las ramas ni se pierde en covachuelas de minúscula importancia, cosas que deja a los falangistas domesticados. Su evangélica misión empezó a tener entidad cuando se asentó en el campo económico-financiero. Ya se sabe que este sector es cosa de este bajo mundo y ajeno a las supuestas intenciones escatológicas o de ultratumba de la Obra de Dios; Pero la experiencia enseña que, aunque el oro sea vil, es la mejor manera de llegar al Poder; que poderoso es Don Dinero y que el dinero es la ganzá que abre todas las puertas, quebranta recias honestidades y pone puentes sobre muchos abismos. Esta vieja cínica y materialista filosofía la conoce y la domina con mano maestra el Opus Dei. Y es con esa ganzá con la que abrió camino y se introdujo en la prensa, en la edición de libros, en la enseñanza, en el Ejército, en el Gobierno y en cuantos organismos le son necesarios para acrecer y afianzar su dominio.

Al ministro del Ejército se le tiene por opudeista. En 1931 Juan Castañón Mena era capitán de Estado Mayor. Por méritos de guerra contra el pueblo español y contra la legalidad republicana, fue ascendido sucesivamente hasta alcanzar el grado de teniente general. Al de Marina, Adolfo Baturone Colombo, se le ha colocado entre los simpatizantes del Opus y es también uno de los que han ascendido—por méritos de guerra de la misma pelambre que Juan Castañón Mena. Dos generales en dos Ministerios clave de la defensa nacional, dos satélites del sistema planetario cuyo centro solar es la Santa Obra y cuyo

« Deus ex machina » o divinidad se alberga en la osamenta beatífica de José María Escrivá de Balaguer.

Así, hemos visto a uno fustigar la indisciplina castrense de inspiración antiopusdeista y al otro premiar a los leales, pasando, por ejemplo, al general Rebull de la capitania excesivamente triste y provinciana de Burgos, a la más coqueta y divertida, más importante y vistosa de Madrid, dándole, de paso, con la regla en las uñas a Rodrigo Cifuentes por haber cometido el grave y atrevido pecado de hablar de la masonería blanca.

Hoy por hoy, no queda a los descontentos de la Administración y a los aspirantes a una buena carrera política o de otra índole que la de callarse—que por la boca muere el pez—o la de dejarse corromper por la « Santa Mafia », así calificada por Jesús Ynfante en el libro ya mencionado. Queda la solución de vender su alma, su independencia al Diablo opusdeista o la de entregarse a fondo a la santa indignación, enajenar toda posibilidad de sosiego y ascenso y sublevarse y actuar contra la indecente corrupción en que está sumergida España.

## Las ilusiones sin fundamento

Acaba de celebrarse, a cercos tapados, el Pleno del Consejo Nacional del Movimiento. No faltaban los que creían que iba a llover chuzos sobre el Gobierno y, por consiguiente, sobre el Opus Dei, que tanto monta, monta tanto...; pero « López Rodó estuvo oportuno » en los debates; López Bravo, « convincente » y allí no pasó nada. El asociacionismo, la alcahueta que algunos conspicuos satélites del régimen intentan discernir al pueblo español a manera de derecho a la discrepancia y de la libertad, mancas, cojas y ciegas, mudas y sin dientes, quedó para mejores tiempos o para las calendas griegas. El Opus Dei y el Gobierno digital siguen cabalgando sobre los pacientes y sufridos hombros

de los 33 millones de españoles.

Es un error y casi pecar de candorosa inocencia invitar a los generales a que deshagan lo que hicieron en julio de 1936. Si se nos tolera la paradoja, habría que invitar a que el Opus Dei pasara a la oposición. En tal caso, una invitación suya a la sublevación militar tendría más posibilidades de éxito, que es el Opus, en la actual coyuntura, el que quite y pone, el que pone el mingo en materia política.

Los generales, aparte de que es improcedente incitarles al pronunciamiento, al que tienen excesiva y delegada afición, las más de las veces contra la libertad, están inmersos en la fructuosa influencia del Opus Dei.

La verdadera causa de lo que hoy sucede en nuestro país es el Opus Dei. Si España no está tocada multitudinariamente de la santa indignación política que levanta a los pueblos contra los tiranos, lo debemos en su mayor parte a esta cofradía moderna del Catolicismo. La Iglesia, aunque no en todos sus estamentos y miembros, es culpable de la existencia de esta peste pernicioso. ¿Será una triste condición la de nuestro país la de lanzar al mundo los Loyola, los Santo Domingo y los Escrivá de Balaguer con la deplorable vocación de perseguir la libertad de pensamiento, de creencia y la libre opción política a que tienen derecho los hombres? Nuestros cantos católicos nos han privado del aire renovador de la Reforma y ahora se nos quieren privar de la urgente, necesaria y benéfica incorporación de España a lo que de bueno hay en el mundo de hoy y a lo que de genial, castizo y provechoso tiene y puede tener España.

Atacar, no en sus apariencias cristianas, sino en sus actividades políticas, económicas y financieras, al pulpo opusdeista es uno de los primeros deberes de todo español que ame la libertad, la convivencia pacífica entre los españoles y la honestidad en la administración del Estado, de la Diputación y del Municipio.

# Italia : le coup d'Etat manqué du 17 mars...

(Viene de la página 6)

a été recruté surtout parmi les anciens combattants de la République de Salo. Son centre d'activité est la Ligure plus quelques villes méridionales. Il porte une grosse responsabilité dans les troubles de Reggio di Calabria et d'Aquila.

L'Avant-Garde Nationale rassemble 1.500 jeunes gens des plus agressifs. Née à l'Université de Rome, elle s'est développée surtout dans le Sud et a participé aux troubles de Reggio.

L'Ordre Nouveau, mené par Pino Rauti, représente, avec l'Avant-Garde, le néo-nazisme en Italie. Un autre groupe, tout aussi extrémiste, est celui de Trente et fomenta des provocations continuelles. Son chef, Stefano delle Chiaie, recherché par la police depuis décembre 1969, est en fuite.

Europa Civiltà a été fondée

par Loris Facchinetti et joue le jeu de l'impartialité. Elle se déclare l'ennemie de toute forme de dictature et a même distribué des tracts contre les colonels grecs.

Sa principale activité est pourtant anti-communiste : Europa Civiltà (Civilisation Européenne) a des sections en Belgique, en Hollande, en Suède, en France et a organisé la manifestation dans les magasins GUM de Moscou où deux jeunes gens s'étaient enchaînés à une colonne et avaient lancé des tracts. Sa haine des régimes de force ne l'empêche pourtant pas d'organiser sur les Appénins des cours d'été d'entraînement paramilitaire fort poussés.

Le GAN (Groupe d'Action Nationale) est dirigé par le directeur de la revue de droite « Borghese », Mario Tedeschi et groupe 205 personnes.

L'OAP (Organisation d'Action

Patriotique), le MAR (Mouvement d'Action Révolutionnaire), les GNP (Groupes Nationaux Populaires), les Cavaliers de la Nation, les Volontaires Civils, les Patriotes Apuans, les Catholiques à Poigne, les Groupes Dannunziens, les Gardes Blancs, les Casques Noirs et les Chemises Vertes, sans compter quelques unités anarcho-fascistes sont des groupuscules peut-être mais fort actifs et décidés à beaucoup de choses.

Des revues assurent leur propagande. Les plus anciennes « L'Asso di Bastone » (Le manche du bâton) « Rivolta ideale ». Les plus récentes « L'Assalto » (L'Assaut) et « Prima Linea » (Première Ligne).

Le prince Borghese est en fuite (peut-être s'est-il réfugié en Espagne). Il aurait eu beaucoup à dire sur la collusion de ces groupements-là.

Claude DOMINIQUE.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,  
Secrétaire Général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,  
Secretario General adjunto  
de la S. F. I. O.

## La fin d'un monde

L'EUROPE verte reste le point noir du Marché commun, et la chose s'explique aisément. Quand il s'est agi d'abolir les frontières entre les six pays concernés, l'industrie n'eut pas trop de peine à se mettre au diapason. Les structures du capitalisme n'étaient-elles pas déjà largement supra-nationales ?

Il en alla tout autrement pour l'économie paysanne, fortement différenciée, individualisée et traditionnelle. Mettre sur pied en ce domaine une politique commune exigeait un chambardement complet des structures et des structures et des habitudes, une harmonisation, jusqu'ici inconnue, de la production et des prix.

On décida, avec sagesse, d'agir progressivement. Et un fonds commun fut créé pour compenser les différences de prix durant cette période transitoire.

Parralèlement, le monde paysan était cependant confronté à une autre mutation, tout aussi fondamentale. La mécanisation accroissait la production dans d'extraordinaires proportions, réduisait en même temps la main-d'œuvre, mais exigeait des investissements inaccessibles à la petite exploitation familiale traditionnelle.

Tirillés par les intérêts souvent divergents de « leurs » agriculteurs, les ministres des « Six » discutèrent à perte de vue, sans réussir à se mettre d'accord sur une politique globale. En attendant, on continua à soutenir artificiellement les prix, à payer une production de plus en plus excédentaire, à laisser détruire scandaleusement les surplus, pendant que stagnaient socialement les agriculteurs en surnombre.

En décembre 1968, le Hollandais Sicco Mansholt, vice-président de la Commission de la C.E.E., décida de mettre carrément les pieds dans le plat. Il n'y a qu'un moyen d'en sortir, dit-il :

— Des 10 millions d'agriculteurs européens, il ne peut en rester que 5 millions en 1980. Aux autres, il faut permettre de se reconverter.

— Cinq millions d'hectares doivent être enlevés à l'agriculture et consacrés au reboisement.

— Les exploitations doivent être — par fusion et coopération — agrandies et modernisées jusqu'à un niveau rentable.

Ce plan, d'une franchise peut-être trop brutale, fut accueilli par les hurlements que l'on sait.

N'empêche qu'en manifestant comme ils l'ont fait, les paysans prouvent que l'immobilisme se révèle plus catastrophique encore. Car c'est vrai qu'ils sont des parias de notre société. C'est vrai que l'écart entre les prix qu'on leur paie et ceux qu'on demande aux citoyens est inadmissible. C'est vrai que leur travail n'est ni protégé, ni rémunéré comme il faut.

Le tout est de savoir si une simple augmentation des prix à la production changera quelque chose au fond du problème. Ne risque-t-elle pas au contraire de maintenir artificiellement en vie des exploitations virtuellement condamnées, d'accroître les excédents et de rendre les produits européens de moins en moins concurrentiels sur le plan international ?

Les violences d'hier ont assez montré que la crise est profonde. Mais le monde paysan, armé d'une solidarité toute neuve, ne sortira vraiment de l'ornière que s'il assume lui-même la responsabilité de son avenir en se gardant d'une démagogie sans issue. De tous les travailleurs, celui de la terre est, par définition, le plus conservateur. Et pourtant, les bouleversements socio-économiques l'accablent à la révision déchirante de sa routine séculaire et de son mode de vie traditionnel.

L'évolution est désormais irréversible. Toute aide, tout plan resteront inutiles sans une volonté chez le paysan de restructurer complètement ses moyens de production selon les exigences de notre temps. Il n'est pas trente-six moyens. Il faut que les agriculteurs coopèrent s'ils veulent vaincre la boulimie des circuits de distribution, cesser d'être la proie d'intermédiaires en tout genre et assumer eux-mêmes la commercialisation de leurs produits, conçus en fonction de débouchés certains.

Sans cette reconversion, ils deviendront tôt ou tard sa

(Pasa a la página 3)

## España al paso del tiempo Esencia y apariencia del Poder

### El motor de la Historia

PARA LOS que aceptan la poderosa influencia de los factores económicos sobre la marcha de la Historia, sobre el comportamiento de la sociedad y del individuo; que afirman que la infraestructura de la sociedad (es decir, la economía y las manifestaciones sociales entroncadas con la industria, la agricultura y los servicios) determina o modela la superestructura (esto es, el Estado, la cultura, las instituciones...), no se le ocurre atribuir las intenciones y decisiones gubernamentales, en su origen genuino, a la metafísica teológica, a las divinidades, al patriotismo castrense, civil o religioso de ciertos jerarcas, ni a los mitológicos duendes denominados hipócritamente dignidad, unidad, destino e independencia nacionales. Es aún menos razonable imputar tales intenciones y decisiones a la fidelidad debida a nuestra herencia cristiana o a la civilización occidental, igualmente cristiana, como aseguran centenares de autores almirados, habida cuenta de que los equipos ministeriales son de confesión católica y modélicos especímenes de la burguesía, aunque nos los presenten como típicos ejemplos de burgueses progresistas.

El Ejército, la Iglesia, la Universidad, las instituciones llamadas superiores, avellanados navíos que surcan el viejo mar de la filosofía idealista, están modelados en la España de hoy por los grupos que poseen las palancas económico-financieras de nuestro país. Esas entidades de la superestructura aparecen como los motores de nuestra historia, y son muchos los jornaleros del capitalismo que consciente o inconscientemente predicen, escriben y hablan con la intención de que así lo aceptamos; pero, en verdad, no son tales motores, sino ruedas, engranajes y poleas que se mueven obedeciendo a las impulsiones que reciben de la dinamo de la economía capitalista. Es una dinamo que no carece de cerebro. Y éste es la compleja suma de los hombres que poseen los medios de producción y cambio (los recursos financieros y todo el aparato de producción y distribución). Estos hombres y esta dinamo se interinfluencian, pero, finalmente, quien reina y manda en la sociedad burguesa, quien esclaviza y determina es el poderoso motor de la economía de lucro. Y es a través de los objetivos lucrativos, a través de estas antiparras deformantes que los grupos, el grupo económico-finan-

### Comité de Redacción de LE SOCIALISTA

Suzanne LACORE  
Roger BEGARRA  
Jean-Paul BONCOUR  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

### Por José Barreiro

pos humanos económico-financieros, la burguesía, ven la realidad e intentan dirigirla. Intentan dirigirla y, a veces, les sucede lo que le ha sucedido al aprendiz de brujo, desencadenan la tempestad y luego son incapaces de frenarla.

### El grupo económico-financiero más poderoso de España

Al final del reinado de Francisco más poderoso de España es el que ha logrado formar el Opus Dei. Los bancos nacionales más fuertes y la plétora de bancos regionales, provinciales y locales, en su inmensa mayoría, están dirigidos por el Opus Dei o fuertemente influidos por él. Los bancos, a su vez, dominan el conjunto de la economía nacional.

Desde luego, la Santa Obra niega ser lo que es de hecho. Dirige y administra sus cuantiosos bienes e influencias por interposición persona y con sigilo y disimulo. Para ello tiene la numerosa colectividad de miembros o socios militantes

y el no menos numeroso grupo de comilitones llamados simpatizantes. Los portavoces de la Obra de Dios aseguran, con aire evangélico y rostro beatífico, que la misión de la secta es químicamente pura y religiosa; pero ni Dios ni la Falange, ni la Iglesia ni la casi totalidad del pueblo español los creen ni comulgan con tales ruedas de molino. Es más que evidente que monseñor José María Escrivá de Balaguer, fundador y director del Opus Dei, desde Roma, manda más en España que ninguna otra persona, incluido el Caudillo, quien seguramente recuerda aquello de « Con la Iglesia hemos topado, hermano Sancho » y que, por hallarse con la salud en inventario y en calzas prietas, no está de humor para disputarse con las huestes de monseñor Escrivá. El mismo Gobierno — ya más del Opus que del Caudillo — está formado por once opusdeístas convictos y confesos y cinco simpatizantes y amigos incondicionales, según asegura Jesus Ynfante en su libro « La Prodigiosa Aventura del Opus Dei. Génesis y Desarrollo de la Santa Mafía ». Añádese los subsecretarios, directores generales y demás altos funcionarios gubernamentales opusdeístas o inmersos en

(Pasa a la página 7)

### APUNTES

## La ira de Garicano

CAMBIAN LOS TIEMPOS y cambian las costumbres. Cambian ya hasta las tradiciones. El carlismo, cuya razón histórica era la Ley Sálica, que consideraba a las mujeres incapaces de reinar y las relegaba a las labores de costura, cocina y parir hijos varones, tiene hoy como importantes valedoras y propagandistas a las mujeres. Recuerden a doña Irene cuya varonil energía contrastaba con la de su desdibujado esposo don Hugo, pretendiente al trono. Ahora es la hermana de éste, doña Cecilia de Borbón-Parma, la que ha saltado al primer plano de la política. Sus actividades le han valido la expulsión del territorio nacional.

No vieron esto con buenos ojos los carlistas. Y una comisión fue a visitar al ministro de Gobernación señor Garicano para leerle una nota de protestas. ¡Allí fue Troya! Los comisionados no pudieron terminar la lectura :

— ¡A la calle!, les dijo el Garicano, que debe ser bastante bruto. No admito amenazas de nadie y se ha acabado la reunión.

Los carlistas se retiraron con el rabo entre las piedras. Con prisas, no fueran a ir a parar a un calabozo del Ministerio. Don José María de Zabala, secretario de una de las fracciones del desperdigado carlismo, se lamentaba amargamente luego en una rueda de prensa bastante confidencial : « Hemos ayudado al régimen a ganar la guerra y ahora estamos entre los vencidos ». Consuélese don José María. Entre los vencidos, quizá, pero dentro del Glorioso Movimiento de la Falange Tradicionalista. Casi en la futura línea asociacionista del régimen.

Si los tradicionalistas van perdiendo su tradición, no es sorprendente que el Gobierno haya perdido la de la galantería de que solemos presumir los españoles, a menos de Garicano considere que el porte de los pantalones — en el sentido propio y en el figurado — exige a las mujeres de las finezas de antaño. Sin embargo... ¿qué dirán en Washington? ¿Y en París? ¿Y en Bonn? ¿Cómo van a interpretar que se expulse a una dama por discrepar del Gobierno? ¿Qué pensarán de la vieja hidalguía y caballerosidad hispanas?

La ira de Garicano no le ha dejado reflexionar sobre el grave daño que ha causado al prestigio español. Yo supongo que para cubrir las ausencias y callar las habladurías, cuando puso a doña Cecilia de patitas en el avión, le diría algo así como aquello de :

— España y yo somos así, señora.

Y añadiría por lo bajinis :

Y que se jo... robe el Mercado Común.

El Diablo Cortés.